

CANCIÓN DE LA CIENCIA FRÍA

Muera su muerte la ciencia fría
Viva su vida el amor ardiente.
Vida fugaz y perdurable muerte
En lucha feroz con la monotonía.

¿Quién vendrá esta noche al arrimo de mi casa?
A mi cama inmensa de sábanas de holanda.
¿Qué agua estancada de hojas amarillas la retiene
En la selva cerrada al frío del norte y de la nieve?

Mis ecuaciones y yo solos estamos.
Le pido pan caliente a las incógnitas
Y sediento las estrujo y huyen de mis manos.
Como amores que se miran desde las magnolias.

Estaré calculando hasta la luz de la mañana
Esperando que el sol caliente las fórmulas finales
Y que yo me duerma entonces en la tibia cabaña
De los amores ardientes que nacen y mueren por el aire.

Muera su muerte la ciencia fría
Viva su vida el amor ardiente.
Vida fugaz y perdurable muerte
En lucha feroz con la monotonía.

¡Dame los reflejos de tu dicha niña alegre!
Tu mano dame y quema mis cuadernos y papeles.
Enciende brasas rubias en mis laboratorios
Que esconden la ignominia y los sueños rotos.

Desde aquí ni siquiera se adivinan
Los altos hombros de los héroes y gigantes.
Y si con San Juan volamos hasta su cima
Volaremos tristes hasta el infierno del Dante.

Toda la noche escribiendo fórmulas azules
Que inundan el espíritu de aristas y de hielos
En pos de una mañana triste y sombría de abedules
Y de túmulos y crespones y amores muertos.

Muera su muerte la ciencia fría
Viva su vida el amor ardiente.
Vida fugaz y perdurable muerte
En lucha feroz con la monotonía.